

Roger Herrera

*Antología
bruta*



Alcaldía
de Caracas

Antología bruta

© Roger Herrera

FUNDACIÓN PARA LA CULTURA Y LAS ARTES, 2021

Avenida Lecuna, Parque Central, edificio Tejamar, P.H., parroquia
San Agustín, 1010-Caracas.

IG: ccsfundarte

TW: @ccs fundarte

FB: Fundarte Alcaldía

<https://www.fundarte.gob.ve>

EDICIÓN Y CORRECCIÓN

Giordana García Sojo

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN

J.R.C.

ISBN: 978-980-253-719-8

DEPÓSITO LEGAL: DC2021001088

CARACAS - REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA

ANTOLOGÍA BRUTA

Roger Herrera



Alcaldía
de Caracas

PRESENTACIÓN

De *La crin de Dios* (1996)

[El delito del pez...]
 [Asigno...]
 [Como tú...]
 [Infinita, cae la lluvia...]
 [Gotea la saliva...]
 [Ocurre...]
 [Cercano a la orilla...]
 [En Dallas o en Wisconsin o en las alturas del Meta...]

De *Desadaptado* (2000)

[Burócrata...]
 [Tengo una basurita en el ojo...]
 [El día...]
 [Te sirvo...]
 [Canto a los bardos...]
 [Vomitándome las calles la he pasado...]
 b)
 e)
 j).
 l)
 ñ)
 o)
 No: p)
 Versión para cine
 [Érase el hombre...]
 Collage number one
 (Él)
 Poema cuatro
 Bloom uno
 Poética
 [Una hora:...]
 [«dona tus riñones»...]
 [Muchas gracias...]
 [Mi oficio es ser ciudadano...]
 [Abogo...]

De *Elegías a Wölfling* (2003)

Canzos
 II
 III
 IV
 III
 [Provengo de un mundo hollinado en sus extremos...]
 [Me deterioro...]
 [Mi lenguaje es el lenguaje de las flores...]
 [Creo...]

Segundo poema: II
 Pensando en campos verdes
 II
 III
 Bocas sucias década del 60
 II
 [Te agradezco me invites a tu mesa...]
 Solo en el Volga...
 II
 III
 IV
 Alucinando con la luna
 Anónimo
 Optimismo negligente
 Polis de papel: II
 Polis de papel: III
 Watteau
 A William Lucena
 Poética
 Ego

De *El lenguaje de los dioses* (2004)

Mi último amor
 [B O B Y S O L O...]
 Bombilla (I)
 Vecindad
 Tango-bar
 [De botones orlados se presenta el día...]

De *Octubre rojo* (2006)

(V)
 (VI)
 (VII)
 Pequeña oda a los cortaúñas
 San Agustín. S.A.
 Borderline
 La flor y la pena
 Buen día estrella oscurecida
 Corrupto
 Arco
 Autorretrato
 Amor propio
 Florecillas
 (IV)
 (V)
 Herreraaurorarivasnavajamellaman
 (II)
 Somos bosques number dos
 Autorretrato
 Lira

PRESENTACIÓN DE UNA ANTOLOGÍA BRUTA

La poesía -esa apertura espontánea de la palabra sobre su propio infinito- puede ejercerse en el modo de una sensibilidad tenue, una lentitud en que se coagula el más puro instante, donde coge cuerpo en el espacio el mismo silencio, apenas envuelto en voz, haciéndose pasar por frase. Es una actitud digamos "oriental". Se trata de convocar un ilimitado en el detalle más ceñido, casi textura abstracta, un poder hondo preñado en el silencio que queda abierto por el breve surco verbal, como el mar que vuelve a cerrarse sobre la estela dejada.

Otra actitud, otra poética, puede ser, entre las más diversas posibles, la del torrente afectivo, donde el ilimitado se abre paso apoderándose de la palabra, haciéndose voz misma, y emerge en lugar de sumergirse. Aquí la poesía no es de lentitud sino de velocidad. No de poquedad y retiro, sino de proliferación y explayamiento. Abandona el buen cultivo del silencio y arrasa su contención con la algarabía. Pudiéramos llamar a esta segunda actitud, contrapuesta a la actitud oriental, una actitud "salvaje".

Lo que nos sorprende como su marca original en la obra de Roger Herrera es el cruce electrizado entre estas dos actitudes, aparentemente contradictorias, que modulan sus crecidas y descensos intensivos como su mínimo y su máximo. Las dos actitudes, las dos poéticas, no son un trazado evolutivo y diacrónico de su cauce expresivo, sino que cofuncionan en simultaneidad.

El híbrido resultante es una parodia de la cultura, una morisqueta dolorosa que imita el desgarrón de un amor imposible, amor del arrabal por la torre marfílea, la poesía como hija natural del Parnaso y la taguara.

Una "antología bruta" de Roger Herrera supone dos criterios que parecen ser determinantes en la propia actitud y vida artística de nuestro poeta: el de su producción de obra como proliferación incesante; el de la transversalidad del aullido -es decir, la pulsión salvaje- que se apodera de los lenguajes artísticos en una violación amorosa de sus normas. Lo bruto de un arte o una poética consistiría en el cruce impuro entre la espontaneidad y la erudición, entre la calleja y la academia, entre la literatura y la navaja, entre el susurro y el vocerío, el camino interior y la vía pública. La presente síntesis quisiera seguir esa zanja a través de esta poesía sutil y ruda, delicada y grosera, violento y erótico empoderamiento arrabalero de los cultismos.

J. A. Calzadilla Arreaza



ANTOLOGÍA BRUTA

DE

LA CRIN DE DIOS

(1996)

El delito del pez
 es el agua.
El delito del agua,
 la burbuja.
El crimen del pez
 es el mar.
Su sal,
 su urdida sed.

Asigno

a la semilla (algún bostezo),
una impronta en las aguas verticales
la crin nocturna atizando dunas
puntos, manchas, tejidos, sortilegios
al poema (espanto).

Sonora yerba, luz y espuma lloviznando

sales;

Remoto el viento (emplumado) o sudado

lomo de nube,
espejismo roto
fulgurante.

Sueño empobrecido

Poético pico alienando el vacío.

Como tú

amaneces en estruendos

constelada en el grito

(lloviéndote

siempre intacta

como el primer verano

en tus aguas).

Dormida, en el sueño ondulado de la sierpe

sembrada

(en el ardor

de las espigas).

*a Jaime Cristóbal Herrera R.,
desaparecido en la tristeza*

Infinita, cae la lluvia
Infinita cae.

Cae infinita
 el agua
 sudorosa

I
n
f
i
ni
ta se deshace
 de
 vie
 ne
 en su vuelo la culebra
 gota
 silenciosa gota.

Seduca raudo
 el cirio
 (elevado movimiento
 abismo en cierne)
 desciende
 cristal marino
 el dolo sonido
 del poema.

Infinitamente (pausas)
 creces
 debilitas
desciende mojado
 hora última en la arena.

Gotea la saliva

es noche

argonauta el semen.

Gotea.

Emana,

fluye en el oscuro vuelo.

Solo luz

Desciende espermática

la

l

u

n

a.

Ocurre

en la insólita terquedad

del mar, los abismos.

Sobria espuma atardecida

sin mácula en ebrios

calendarios.

Cuerdas festines en tu selva,

talle húmedo

incineras

sensaciones

colmas el vaso de la sed

en la insigne presencia

de ti: Poema.

a Walt Whitman

Cercano a la orilla...

el tedio, la conspiración de la iguana

el gallo insomne.

Manhattan o

el Hudson por la tarde (se cuelan las

[naranjas).

Algo ocurrió allí ayer

tiempo hace, todos murieron.

De las fieras y rosas y ríos (se sabe poco)

del gran oso pardo que escribía versos

(no hay referencias vitales,

solo un viejo pantalón sucio,

solo un libro amarillento,

solo unas frutas picadas por

los pájaros).

El paisaje ha sido asistido por cruces blancas

duerme imnoblado

reposa.

En Dallas o en Wisconsin o en las alturas del Meta
ese lloviznar frecuente
ese ardor de lagarto emplumado, jugando a las
carreras con los muchachos provincianos.
Esos lares irrepetibles donde asoman su cabeza los
duendes donde aún se hacen milagros
donde todos saben qué es un tomato (esa pulpa roja,
ese corazón de muchacha enamorada, esa
desangrada arena que amamos a diario sin hacer
notas ni poemas).
En cualquier tierra de verdes o de largas sequedades
en el último lugar habrá una puerta para entrar al
valle de los dinosaurios...
atardecer en los fiordos
llorar de emoción en Bangladesh
ver nevar en Londres
sonreírle a la boca tentadora de Drago y entrar a la
zona de las emociones innombrables en los cauces
[orinoquenses.
¿Quién está harto de vivir?
¿Quién pone en duda el mundo absoluto o efímero,
el soñar despierto en otras tierras?
¿Quién hará el viaje con Sawyer y Finn, besará el
Missouri en sus blondas, aletargará en sus playas de
tesoros enterrados?
¿Quién se mojará en el Cataniapo hecho cópula en
los glandes selváticos?
El mundo todo es, cambia, ríe, se serena, pervivimos
en el sueño y no hay una puerta hay miles de puertas
o a la sombra de un árbol absurdamente alguien, un
duende un crimen una princesa, una bala un adagio
te aguardan.

DE

DESADAPTADO

(2000)

indice
.....

Tengo una basurita en el ojo
Me pica...
Me saco el ojo lentamente.
De repente una bombita
De sangre

Explotó entre mis dedos
¿No lo crean jamás,
mi ojo no estalló?

Véanlo...

Lo tengo guardado entre mis yemas.

El día
 en estado de desahucio
acudieron a salvarle
 los alcatraces.
La noche desahuciada
acudieron a salvarle
 los cuervos y los
 búhos.
Mi materia desahuciada
 acudieron
 a exterminarme
los piojos y los
 coleópteros.

Te sirvo

un trago de flores

en esta tarde de agonía y canto

en lo más humano de tu rostro

en lo más humano de tus manos

encontrarás la tarde

derretida, desdibujada,

puro espanto.

Canto a los bardos...
Muy buen día, poetas
amigos irónicos de la palabra
digo poetas para no decir
«bastardos»
para no decir «probos» desadaptados
incommensurables y elocuentes
traidores o usureros de la rima
o mejor... soñadores de lo
que acontece.
Mi canto aproximo
a tu lira de buen ciudadano
a tu lira urbana
Mi canta plural
con sabor a barro.
Extraigo el arco y la flecha de mis huesos,
necesito decir cosas
debajo de los faroles
necesito escribir en las busetas
en las paredes y baños públicos.

Vomitándome las calles la he pasado
creyéndome un matador en la arena de los autos
ascendí a los árboles de Miraflores
como por rabia gerencial
poblé las paredes de petroglifos.

Amé a una secretaria blanquísima
llena de fastidio que leía a Séneca
di un discurso sobre la locura
en el patio de San Jacinto.

Cerré la agenda de este día
en una cantina de Petare
ESCUCHANDO AL PIBE GARDEL.

b)

Alguien como tú

con lentes y perdida
en el relax de la danza.

Ciudadana nostálgica frase
sonrisa a medias
cine mudo

llenos de tropos anduvimos
los caminos

no nos hemos dado de comer

¿Y los frutos?
no he compartido el llanto
ni un dolor
ni una borrachera espantosa.

¿Dónde estás?

¿Abundas?

Acércate

hazme lo que siempre has deseado
no temas a este mono con plumas.

e)

Defeco mi soledad
me cansa oír
al Dodge Dart de mi tío
(tratarme de conformista).

No he aceptado comer
en la mesa de los perros
Solito, solitario
solito solo solvente
de soleada
sin suaves susurros
sin sudorosos surcos
a secas o sangrantes
donde no puedo
convertirme.

Trozo
cargado de mí.

j)

Yo
solo amo tu espera
 gesto mágico
 extraordinaria capacidad
 de ser singular
-mística lluvia-
No te relaciones con los autos
ni con la última moda
(eres más al habitar el jardín materno)
eres más brasa
porque quemas de destino.

1)

Mediterráneo

salada retina
rapsodas delirantes

Úteros marinos

hijos semental de notas.

Degusto en estos recodos clásicos

alguna soledad heredada

por Pericles o Píndaro

desolada historieta del parnaso

lágrimas rotundas de alguna nieta de Fidias
ante el mar de mi semen.

ñ)

Estás condenada

no puedes ser libre
en la medida en que calcules
el número de coitos, como una burda oficina
calcula tu sombra.

Trata de romper el hielo

(del uno para el otro)

dale chance a la vida, de que sea ella
y no lo que dijeron nuestros viejos
al casarse:

«unidos para siempre»

Simple sofisma clerical, solo la vida

existe

y con ella todas las bondades y zancadillas
que nos tienden -el deseo.

o)

Fechas

algunas barricadas
Parlamento-Historieta.

Mi bisabuelo murió en la guerra
mi abuelo murió en la guerra
mi hermano murió en la guerra
un tío murió en la guerra.

Una mujer

gata

perra (murieron en la guerra).

Pero mi trofeo de guerra:

son aquellas frías y delicadas manos
de aquel oficialito que disfrutaba
las partituras para piano y orquesta
de Chopin después de la guerra.

No: p)

No me rindo por un dollar
pero, por un dollar pueda que coma
no respiro al ritmo de los disciplinados.

¿Quién quiere ser conocido
quién, quiere conocerse a sí mismo?
Te invito pues a pasar adelante
al templo sagrado de la propaganda, o del
universo lírico de la calle
donde nadie te reconoce
donde todos se acuerdan de ti
de tu risa de tu llanto
de tus malos y peores romances.
Sembrado de rosas el cemento
ahora, a los treinta y tanto
abro la prensa y me veo inscripto
en los medios del chisme y del odio.
Salgo fuera
me arropo
con la estrella de los olvidados
Salgo fuera
sigo siendo hombre.

Versión para cine

Cuando
putrefacto revólver
 daga sucia
disparando al día.
Noche de los eternos homicidios
con zapatos de paseo me dispenso
 ebrio de plazas
 palomas turcas
 «Oh, la la...»
Promesas, especulaciones
sin techo
ni ciudades
sucio de orgasmos
cálidos insultos
vaguedad última que te esquina el vientre

solapada tristeza de los atardeceres.

a William Carlos Williams

Érase el hombre
tarde de agosto
zapatos rotos
nariz inflada
asediado en un rojo Volkswagen
su pluma en el dormitorio.

Érase Wuicaloswuiwaca
Manhattan por la tarde
sus versos sabían a bala con
manzana.

Collage number one

Hoy amanecí con deseos de hacer favores
-publicaré mi obra-
haré malabarismo urbano,
me verán llamar la atención
tratando de cruzar células muertas
de uno a otro polo.

Cumpliré
con la enmienda de la iglesia
(le haré el celo a la mujer de mi mejor amigo)
me asearé tres veces en este día
«en el nombre del padre...», vestiré de limpio
¿Seré profeta a la hora del almuerzo?
comerán los locos de mi mano
al ritmo fatal de la Bohemia, oraré la muerte
de los míos
(al final procuraré ofrecer un poema
con sabor a gracias...).

(Él)

Él mataba gallinas por hambre
Eliminó los puercos por concepto de salubridad pública
Hizo un espectáculo de los soles girando sobre la
[mierda.

Él mató a un hombre
defendiendo su virtud.
Colgó a una cansada avenida
un sapo majestuoso.

¿Quién es?
¿Quién era?
se le busca
su nombre es:

Roger Herrera
O Pedro Méndez
O Winston Larousse
O Carlos Sotarroso

Él quedó solo:

Los siquiатras lo volvieron
papelillo.

Poema cuatro

Mi sombra
fue asesinada
Por un leve grito
en la noche.
Mientras...
la luz
navajera
del farol
me cortaba
los párpados.

Bloom uno

Aceptabas una cerveza
«muchas gracias»
se te escuchaba entre dientes
aceptabas libar lo que fuese

hablar de naderías
o ver la vida como una constante
repetición de novela.

Te aceptabas a ti misma
como un tornillo, de la sociedad en trance.
Como el
alcohol
el humo
el sonido del bongó.
Y otros.

Poética

Me prolongo a

altas horas

de la tarde

Doy grandes pasos

hago muecas a los transeúntes

Actúo por hogazas de pan

Soy iracundo

odio los cubos y los

Círculos

Los griegos

Me hartan la paciencia

Por eso hurto

Columnas dóricas

Por eso lloro

Por los santos

Por su difícil disciplina

de estarte allí

recibiendo

rezos

insultos

otros...

Me prolongo

sin carneros

con mis ansias

de retazos.

Una hora:

un toro muge
luego lame
mi boca
«soy un desgraciado»
anuncian los medios

Otra hora:

Por aquellas posaderas
juveniles
de la brigada de policías
(poetas bellos de la violencia),
de ancas tiernas y bastas
como para darles puntapiés.

Ahora:

me piden...

done

retribuya

dádivas obtenidas
en mi corta diligencia por el orbe.

«dona tus riñones»

«dona tus ojos»

«dona tu lengua»

«dona, dona, dona...»

¿Qué hacer, en condiciones
tan deplorables?

Nuestra hora:

he decidido tomar el té
con la conejita
de uso.

Vuestra hora:

ayer me sonrió la vida
al pasar por el bulevar
de sacos de basura
y bombillos bizcos
viejos y fofos (policiíitas de punto)
y jóvenes anquilosados
en un rock
ácido.

al maestro Zacarías García

Muchas gracias
 al olvidado
Por olvidarme tanto
Muchas gracias
 al olvidado
Por olvidarme
 a diario
A la hora del aliento
 Universal
Y los
bostezos
 postreros
A esa mismísima hora
soy pasto
de los
 recuerdos.

Mi oficio es ser ciudadano
despedirme sin quebrantos
de espejismos y tótems
abrir navajas, fruncir el ceño
sacrificarte el humus
para sentirme bien en mi oficio
de esquinero, de ruido de lata
o de poeta
mi oficio es ser ciudadano.

Abogo
detener el tránsito en las autopistas
dejar de ser velocidad
estética
y amarte a largos tragos de cerveza.
Te invitaría a orinar colectivamente
los ríos
contribuir al diluvio universal.
Quizás la lluvia sea
el pan que limpiará nuestros pecados
-iríamos-
a desflorar la rosa de los vientos
en los incongruentes caminos.

DE

ELEGÍAS A WÖLFING

(2003)

Canzos

a Ezra Pound

Miedo de seguir aquí
miedo al ojo de la luna / a mi mitad creciente
al sereno nictante / al aire de romero y albahaca...
miedo a la pupila

al iris
a la sombra
a lo fúlgido.

Miedo a mí / a mi sombra.

Corrían mis 14 años y conocí al demonio
la voz pastosa y negra; obscuro cristal de espesa
[muchedumbre
esa era la voz del hombre que puso precio a mis
[poemas

yo, pobre muchacho me masturbaba por Eliot a solas tan
baldío como la tierra;
he visto crecer mis tesoros la amargura de mi ser
[por eso el

hotel del infierno
me está vedado desde el pozo de la ingratitud; días
[míos donde

acompañé

la obscura voz de

John Lee Hooker en la áspera sabana del Apure.

A días no duermo desde que no sueño y voy tras cada
[ángulo

del limbo corroborando

mi alegría desahuciada a los 40, cuando ya nada
[importa,

cuando ya nada soy.

Sucio oficio de oficina; atendiendo taquillas de
[desesperadas

economías; familias al garete.

Calle mía...

Barco ebrio y sus pesares por las tardes al aguzarse
[la navaja
transportes escolares apestan las esquinas; las
[mujeres

cacarean

la vendimia diaria

y regresan de pastar, uniformados, domiciliados, todos
acordes con el himno.

He aquí mi encrucijada
deseando conocer a Dios en cada
[acto

he dejado llover mis manos atesorando hormigas.

Amo a una mujer y es menester decirles que es blanca
deseado mediodía
silenciosa barca.

Amo a una mujer y es menester decirles
que es pálida

asume la luna y sus ojales tigres bengalas
su mirada asaltan cola del dragón

sin direcciones ni mapas

esa mujer está en mí

es menester decirles que es gualda

que como el Tao no se inmuta

se adapta a todas mis nostalgias

dechado de alegría

es menester decirles es mi alma.

Suelo entonar este blues al igual los mandalas de
[la flauta

admito entonarlo ahuyentando el miedo de la página.

Yo bebí con John Lee Hooker

y a Robert Johnson alquilé su guitarra
cantamos "Cross Road Blues".

Nubes canto de nubes

coral de gallos que anochecen

casa mía atravesada por las aguas.

II

Yo bebí con John Lee Hooker
a Robert Johnson pagué por su guitarra
la tarde estaba loca quiso partir los cristales
hastío diario de mirarse de mirarme.

Con el mismo Diablo bebí, arriba en Apure
sin el Pato Donald, ni Doña Bárbara.
Estábamos solos estos hombres y yo
negociando cada estrella, cada brasa, cada grito.
La noche era una bestia encendida
cuya lágrima mojaba mis calzones.

Suelo entonar este blues
sesgar al párpado irradiando soles
es póstumo decir de girasombras, giramundos...
hablar de la flor y su nostalgia
propongo inhalar cada hora cada día
el acervo luctuoso de tu ubre.

En mis jeans las piedritas suponen peces
es notorio el slash en la guitarra
universo torvo que acompasas el aullido
frasear cada lira
frasear cada lira.

País mío apestando a mediodía
a caminos de sequía
a tintos y Riffs vuelto a la cola de León
aspiro un mundo raro.
elefantes abultados de pétalos
jirafas incendiadas en el mínimo escozor
peces tigres; gatos aludidos; bagres amarillos
[como el sol

naranja en el desván u hormiga sorda que responde a la
memoria
de las emociones un minuto antes mi Yo supremo y
[desvastado
en el slide de los trastes; frases balbuceantes de
[un buzo de
Bengala donde el Buda soy sin más melodioso en las
[hierbas
impreco
"You can run, you can run...".

Transitar este país en las ruedas de un camión de
[cerveza
traficar cada acto en la muela subyace el precipicio;
[nubes que
orbitan la mente:
Educamos para matar
Educarse es morir.

Gripe del lenguaje, formación estólida donde siembran
[mataderos
cada mañana en los colegios, las iglesias, oficinas de
[correos y
farmacias aniquilan nuestra vida y cantan esperanza.
He de errar
inventarme un camino tras la flor, tras el muro de
[la flor soñaré ser
lo que no pude y podré ser lo que soñé, ahí mismo
[está el
paraíso entre mis ordalías y tus boras; aquí mismo
[el hoyo y el conejo y
la impavidez
del menesteroso; los dormidos poderes aleluyan
[desvarían
y zarpan...

III

Deseo estar en mi casa
lar mío atravesado por las aguas
arcángeles y yeguas y lluvias y vituallas
todos sobre las tapias alrededor del fogón
mi abuela toma una flauta.
Y en el patio el arcoíris camina de la mano; nubes
[-salamandras
perros -iguanas, pozas, mangas
tártagos circulares como el ojo de un oripopo a punto
el abismo, las cayenas polinizan con petunias el
[bautismo
y las aguas lloviznan las enaguas como cuerdas
[trasegadas
la voz ronca de John Lee Hooker y la uña herida en el
pellizco noctámbulo de Robert Johnson.
Casa mía de hierbas y gualdas
donde cada palabra se ahorca en su fracaso.

Escribir es errar; inventar la nada

los grillos asaltan el papel de su inmanencia
las sobras inician la batalla

el suicidio diario de colgar cada palabra.

Aullar como Lee Hooker

escribir es errar, inventar la nada
Vida no me dejes, corre hacia mí
ahora es cuando mañana tempranito lavaré mi cara
usaré zapatos limpios; vestiré de ámbar solo para ti
Mujer
Patria mía
Putica mía
País mío de ferrocarriles ilusos

galletas "María" y árbol de granadas.

Quiero escuchar a Lee Hooker y con su voz de cuchillo
Malandrear la esperanza de oír a los míos en cada ave,
cada río.

IV

cada labio de chimó
cada cuero y noche apuñalada
Aleluyas del Arauca y broncos fragores
donde los parias queman desperdicios y escupen sus
[pisadas

y digo Lee Hooker como decir sabana
pespunte cachilapero perro de agua
y buche y lágrima y bordón y quitiplás
galerones de un estuario donde los peces son almas
que yerran buscando a Jesús en cada limbo de mi mano
y escribo lo que me dé la gana
sin perro que me ladre
putas adheridas a mis huesos y olvidadas cada mañana
harto del rezo
y la ira escolar de cada día
donde me educaron para no orinar los jardines
no gritar a las puertas de un palacio blanco hecho
de la molicie y del sueño.
País mío de gente buena y vagamundos
gente de múltiples haceres
de mucha cerveza y panas de la esperanza.
No importa que me robes cada noche
por allí viene silbando el cardenal las palabras
[más obscenas
y brillantes que ha donado la fabla para mejorar
[la vida
por aquí lo vi en el Capanaparo con Hooker y
[Florentino
en una jugada.

Quiero escuchar a estos caballeros y malandrear la
[esperanza

en un bat de hierba; en un 69 a las rocas con sodita
[y una
muchacha blanca o negra o curtida o marrón o china
[o gringa

o nada...

Un Vat sesenta y nueve; un pecayero y el mandarín
[en su jaula

En la obscura claridad de mi dama
en las ruedas de un camión de cervezas, andar tus
[carreteras:
deseo hacerme el loco, el malandro, el pendejo, el
[héroe, el
picapedrero, el soñador, el obrero, el campesino,
[el ñángara, el poeta:

EL SIN PATRIA.

III

Algunos negros andan sin camisa
saludando el éter sus oxidadas mariposas
hombres que brillan el jardín y ponen gritos a la noche
es impropio decir que recibí la mirra y el jadeo de
[la luna
una noche de perros...
en la cómoda de mi tía un viejo loro enmudecía las
[anales
palabras
olorosas a jazmín y el oro enlutado de los jobos y
[la pocilga
reducida de mi grito y la reina de bastos presagió
[la plata
en el bizco de una nube y aún no se sabe de la
[fortuna de los
insomnes.
Les aseguro
que mis palabras son el acero del lenguaje
la suma de aquellos hombres que estuvieron cerca,
[demasiado
cerca de mi voz casi todos, hablaban demasiado, poco
[vuelo
tenían
beodos e impertinentes
absurdos tal vez
dijeron demasiado...

Provenzo de un mundo hollinado en sus extremos
la belleza me produce un asco parecido a los
espejos que suelen recordar lo feo que eres
lo bello fracasado al otro lado del azogue;
jamás olvidaré mis

25 angustias
sembradas de cayenas
la cercana vejez y el lirio emulan mi miedo a las
letrinas; las falsas minorías usurpando el aire
el diario alimento repartido en las batallas.

Los días agobian mi marcha solo celebrada por hormigas
dignidad del insecto ante el decoro; locas las agujas
[nos hablan
de la disfunción, la pequeñez del cielo; lo vano y
[lo ubicuo
desechados en los tragos hervidos en las locomotoras,
nube bájame los humos, sé permisiva en mi venganza
por los años que me quedan y las hembras que maté y sus

fuegos abisales...

Me deterioro
eso ocurre a cada tanto
cómplice, el abismo me interroga
hace ferias la venganza y es prioritario hospedar
[el odio
por cada pétalo escindido.
Temo, el velamen del ángel diestro en el arte de
[mendigar
deseo, vuelta de la página o la duda
no recurro a logaritmos
a diario, me depreda la belleza.

Mi lenguaje es el lenguaje de las flores
de ordinario promulgo urinarios por
lavabos...

prefiero el brillo del retrete, la pocilga última
antes de los mediodías donde masticar se hace eterno.
deseo el ruido-buitre en el excusado a la sórdida
[presencia de la luna.

Ritmo bucal que acendras la muela del perdón
e infieres la locura del músculo
diástole ante el ojo ruidoso del water.

Creo

en la lealtad de los perros

en la humedad, el pasto y la ira
de los santos que de golpes de pecho
se han hecho salivales

 hacendosos
 e
 indulgentes.

No me explico a los borrachos arrebatando auroras
a las barbas de un bisoño

 adolecen los parias de un mendrugo
 e hilan metálicos biombos con el oro
 [de sus uñas.

Creo en el descaro de obtener lo necesario
del bocado o de la pipa.

Pipa mía simple como el humo de los trenes
en un tiempo donde los loros alzaban la patica y
hablaban de la suerte; casatorios de animales;
circos y destrezas invadian esta Villa ahogada de
bucares y muchachas en tirabuzones...

Letra de mis adentros hazme confesar en la oración
¡Anúnciame!

 las cayenas del olvido

Cucaracheros afinando el tono para vocalizar
a Billo's

 botón de la tarde que besa los ojaes

y presume tordos en las aguas sinuosas del
[Anauco
¡De Guayre se antoja y de jobos media luna!

Arpegios de Calcaño insinúan un vals a los burros

en la edad del estío me provoca llorar por
un mariachi gargarean las cotorras y una
pulga es a mis instintos la Sonata sobre
"El claro de luna" cuando confieso mi fe...

Segundo poema: II

Ya

no duermo

tan solo pego el ojo del abismo

Ya

no duermo

los días son crueles

e innecesarios

como la carta de bastos en el naipe de la vida

es preciso...

que de la manga surja el enmascarado sueño

y deje colgar la vida

de los árboles...

Pensando en campos verdes

Pensando en campos verdes
los mendigos cortejaban la luna;
Uno se cuida para llegar a viejo
colgar del jade la piedra del paraíso
... los perros piensan en los campos
y es verde el alarido.

Pensando en campos verdes
Uno se cuida para llegar a...
grafitar las ceibas ocupar tu propia nube
colgar el jade la piedra
el cintillo la arenisca

un eskuife de un marino
todas las escotillas todos los parias
los exorcismos y la muela,
múltiples galaxias los gatos de la cuadra.
Escotilla infame que permutas las anclas los juegos
[abisales
vida nebulosa y temeraria de la hoja en la garganta
da pena con los vecinos con el mar que retoma a sus
[olas.

Uno se cuida
y amarga el té y los desvelos
aquellas (14) primaveras locas de furia y de incesto
en un pulcro baño público las gallinas desfloradas de
[arcoíris
y las peras olían a jazmines
éramos muchachos
igualmente ladrones
y lo supieron en la víspera
Éramos niños y ancianos y sospechábamos de los ácaros
y de las tiras cómicas.

Sin tener nada qué hacer abismados por el odio
callejemos cada hoja de cuaderno como un ángel su
[morada.

El día tiene un aire ululador...
bajo la copa de un árbol

...

piano de cola harto silábico nacido en las fiebres
[de abril

...

hortensia la memoria
fritar el ojo
o hacer de bizco al abordar el día
al asaltar las naves subterráneas
los miserables mezquinan la vaina o el grano
la judía se supone sorda; menesterozo universo
haces zumbiar el abejorro mientras solemnes las moscas
abjuran de tu pan.

II

Abordar la nave
abordar la nave envidia pisillea un poema; cuelgan
[de sus cabezas

los
sueños y es frágil y anal ser probo en un mundo
[pusilánime.

;Paga tu diezmo, paga tu diezmo!
Es cara la vida de una bala
tan cara como la última carta.

Orinar, orinar los vagones de esta vida
y renacer como una col, una lombriz
ridículamente asumir las tareas del jardín, lavar el
[perro
cogerse a la hembra, dejarse joder, sobre todo si te
[cuelgan
como un traje nuevo hecho de ganado humano y te
[exhiben en
vitrina.

Pensando en campos verdes
el mercurio en los pulmones; poemas ahogados en
[estalactitas;

mares
de cerveza y vergüenza por lo ajeno
amigarse con lo otro como primo hermano

zamureando la inquina de la sangre.

Uno se cuida para llegar a viejo
y da lástima impertérrita.
Es invierno las ocas y los gansos se asesinan.

...

Remolino, remolino feto y cuarzo de selénide
nacer es morir y tras los sauces

reiniciamos el viaje al ghetto.
Sol abundoso pájaros que cargan auestas el sol de
[medianoche.
Amo las aves.
El óvulo celeste semillas y nueces haz de un relámpago
[que invade
la vida como la muerte.
Éramos niños y no tuvimos piedad por los apóstatas
hay que volar, volar serenamente
pequeño paso. Hacerse adulto sin violar al niño.
Tuve (14) años me hice delincuente
estuve en el Sahara; tras las coníferas en el norte
[de aires
y trigales; cosechando deudas y fortunas.
Trigo y centeno.
Centeno y arroz

migrar
santuarios
praderas
en el cielo un ángel clama; un ave grazna.

III

Viento Norte

Viento Norte

Ilusión de pájaros

vendimia de la sed

límpiame viento, hazme sabio de andar

enfriá el oro de mi Colt

hiela la garganta de mi daga

danza para mí como un pájaro de marras

hazme vocear el tambor

graznar, graznar como los gansos

como las aves abuchear el aire

susurra brisa mis oídos y guíame más allá del limbo

las pisadas de elefantes, las meadas de los perros;
[los disparos,

los besos matutinos; las putas y la jerga.

Enséñame

a respetar a los ancianos, las aves, los peces

los niños y la noche. Permíteme aprender la piedad
[de las leyes

todas las leyes que flaquean nuestro magma; no me

[aproximes

al orden; al probó, al señorío, prohíbeme dormir con

[los delfines

el palacio está sucio lo que brilla es la arena, la

[sombra es

quien fulge en el fasto de los lores.

No me arrebatas al loco, el loco inacabado suéltalo

[a la vida como

miasma. Deja que el hijo de Isabel venga esta sangre,

esta desidia

¡JAQUE!

¡Jaque al rey y a sus Naranjas!

...

pensando en campos verdes...

Bocas sucias década del 60

Lo recuerdas 1963

la estupidez de la India
los elefantes soñaron el Nirvana

miles de bocas que gritaron nubes
y bendijeron la nostalgia...

Chakra te voy a comprar un rock

y un long play sobre la nada

y un revólver de cristal.

Ahora todos sabemos del asco de Bangladesh

de las vacas degolladas y colgadas de luceros
en amaneceres naranjas y hierbas aromáticas
e inciensos con olor a luna.

Nociones de la eternidad

donde el tiempo cabe en una elipse.

A propósito del caracol

todos se duelen por Viet Nam

al morir un trago de Bourbon y las petunias adornan
nuestras bocas

hago hincapié en los perros sagrados bostezando
[calles o

matando en los suburbios dentelladas de noches
[pedazos de

aullidos y silbos de riqueza dental.

Dentellada, dentellada

trozo de dentellada

no importa el cuánto ni el dónde

es efímero volver...

II

Era 1963.

Les he visto

en el distribuidor adornados con hojalatas como
[capullos
de azucenas distribuyendo nubes a corazón demente
[y franco.

Desde luego sé de sus fatigas
y la gravidez estéril del papel.

Papel

Papel -polvo devora los resquicios; cubre de lluvias
[el filo de
afeitar de tu palabra contra el calabozo -palabra
la pretoriana -lengua.

Especula sobre el poema
los hierros sobre la mesa
la muerte sobre la mesa
la miseria sobre la mesa.

Dios en la mesa.

El padre en la mesa

garabatea el bocado y la luz del quinqué.

Encima de la mesa las bocas y las lenguas y las sales
y la nada.

Fatiga esplendor mísero esplendor del grafito en los
[poros

ahorrarse el decir; cada báculo un bello pan
el aura de un bello pan sin bozo
masticar cada suciedad devolver el odio a la lengua
la entraña a la noche la víctima a la araña
el bolo a la sed
el vuelo octaedro a la mosca
saliva sana unge el radiante decir

el padre domador el dueño y la enfermedad
la cura y la pócima el abismal retardo la celda de
la realidad y el postín del hablante nauseabundo que
lava su boca matinal con el rezo bostezado en cada
[hostia
en lo sucio del colmillo comer del poema, comer del
[poema
hace hambre y es preciso repartir los alimentos...

a I.V.

Te agradezco me invites a tu mesa
y me hables de campos florecidos; los mangos haciendo
soles y grandes ríos desbordados en un tinto.
Necesito un perro
una lora
una pala para cavar palabras
pero no olvides que este peregrino sembrará tus huertos
por ello procura una mesa donde el frugal tenga el
[tino de
la vida, no acopies las barajas del olvido, propón
[las viandas
más selectas o adustas; la cayena del jardín; el agua
[de la lluvia
y teje, desde mí
la gran enredadera.

Solo en el Volga

*a la Sinfonía N° 3 de Sergei Vasilyevich Rachmaninov
y a la Balada N° 1, Op. 23 (inconclusa) de F. Chopin,
interpretada por Teresa Carreño.*

Cuando salga ese tren
yo quiero estar a bordo
en un vagón oculto entre la brizna
de oro, mugió la luna
lo que tiene de ganado lo que de luz
irradian los cuervos en el percutir
incisivo de las notas...

Cuando salga ese tren
yo deseo estar a bordo
en el vagón del ganado
los guantes como plumas
de áurea herida
se aferran a la cola del teclado...

Cuando parta ese tren
el último tren
propongo saludar las azules praderas
predecir el estío en cada hoja
inquirir cada gota de rocío
y decir, ¡buenos días mariposas!
Centeno amigo...
ave oleaje de nube y granizo
ave negra
ave blanca.
Escucha las baterías hermano Sergei
y tú las olas y la tos y el barco negro
anunciando la impronta.

Solo en el Volga nacen esos pájaros ruidosos
bosques pétreos verduzcos y plateados

como un vórtice poderoso que se abraza a los meandros
solo los insectos y el Volga servido
disipado
en la mesa
hecho ascuas.
Comíamos la corteza y la rama de abedul
hojas de jazmines
y lunas llenas de lágrimas
vacías de vodka...

II

Este es el asilo de Dios
aquí habitan los parias de la palabra
los judíos errantes con violines
y hierbas y arenas de todas las edades

los insectos en la mesa
los insectos en la mesa
los insectos en la mesa.

Exponen las acacias en su vaina el ónix perdido de
de las horas
los suaves olores
música de esta aurora que reparte panes
y el oro de los locos
y cúbrome de hollín
necesario asir la noche-madriguera
en el haz hay un brillo
son los 32 dientes afilados
del ave de cola negra y tacto níveo.
Deseo tomar el tren
Ser el rey del norte
o del este, bajo cero grados
admitir las oraciones
en la brizna nocturna que seduce
y advierte de la mano la cárcel
del deseo los sueños
de los sueños el ansia
de la lluvia el vaho y los pulmones
y teclea el invierno como todos los veranos sus más
adustos vientos.
Y es cólera de marras ver al Volga internarse
en la plaza escalar los árboles
libérrimos transcurrir de pájaros en los techos
[rojos como el

Guayre
y los patios saben a granada
un limón salvó a Caracas
lluevan, lluevan marejada de estrellas y esturiones
sobre esta nada
afiebrada incertidumbre de un mapa
mojado por el vodka, la rabia
de salir dando tumbos y nostalgias
en la medra de los perros
solo rezar no basta.

Permítanme por Dios
ir en ese tren
no me dejen arder de nubarrones
en los cipos las voces se hacen torvas
afásicas las misas.

III

Bienvenidas sean a nuestra infancia las maestras
ninfómanas; los ladrones cacorros; las madres
motolitas; las hechiceras; los hippies seductores;
las gallinas machos; y los patos de porcelana en
el agua dulce del río revertido por los asesinos
como MARCOS y sus ojos de vidrio y los anillos del
tabaco y las brujas sobrevolando cada casa luego del
creciente.

Se encontraba el capitán W. L. con sus
pantalones cortos conversando con coquitos,
calentando capullos de sonoras mariposas;
socorriendo a los perros los días que olían la muerte.

Llueve

llueve

llueve William las horas vestidas de tul, para tu
grey que se estremece y unifica
bajo el arcoiris en la calle real o en el ganado o
en el patio de los Zabaletas
o en las escalinatas de los Radas o la platabanda
del viejo Felipito.

Juan el lusitano te abasteció de vituallas para
la bulla y el delirio de la aves en las casas;
poemas de Pessoa; fablas de Camoens y trompetas y
coros de otras islas y aventureros donde sonar era
pertinente al misterio era rezar al revés una rumba
tras las celosías; las cálidas tardes de aquellos
sesenta donde Menejo amoló sus navajas con saliva y
donaba frutos a los ingenuos que

expusieron su cuello ante el altar del hombre barbero,
negro de perlas en la boca y el chimó relancino
sobrevolando las pollinas y el hollín del fiado.

IV

fiado a los días sin retorno
fiado a los trabalenguas donde los tomates se hicieron
numerales y aritméticos los pozos sin fin del
[vecindario.

Quiero nombrar al Packard que se paraba en la esquina
junto a los mangos y al Chevrolet 53 con su trompa
[obesa
como un tren de naipes; rememoro al Ford 57; y la
[Harley
Davidson de Corneto, Colotordoc y los beats del barrio
aparcados en sus chaquetas nocturnas, sus águilas
[pelonas
al fondo del callejón en la Real entrada al vecindario...
viendo pasar a las flores delirantes en faldas a cuadros
o uniformes; al radiar el mediodía solían estos machos
ahondar la mirada en un fuerte para ver el picón y uno,
carajito al fin, enrojecía de pena y corría como un
[demonio
arriba hacia el cielo de esmeraldas y tisúes a ver si
papá Dios lo ayudaba a uno aunque sea a ver no más
[en los
voladeros los ojitos de una china
Nosotros siempre imberbes persiguiendo
[mariposas
o moscas o aturridos papalotes.
Calle arriba calle abajo en los montes y quebradas tú
conociste el amor enlazando los zapatos de una noche en
un pétalo nocturno y en la arena del olvido
[ocultaste la
cacería para edificar techo y esperanza
nido de un mundo fiero
donde aprendimos a vivir y defender entuertos.

Esos eran los chamos de Hornos de Cal
siempre el olor del alumbre en sus camisas
siempre el azulillo para hurtarle el peso a la casa
el romero en las lenguas cabelleras los dragones de
[papel
ardían en los tafetanes de las muchachas...
Kerosene ardiente de la vida cual la flama muda de cada
noche de 1960
cuando los perros las brujas dejaron de aullar
y en el Ávila brillaron las hojillas
los fastos y las balas
zumbando en las escuelas los cuadernos pálidos y la
pregunta asida de la lengua voraz del mercader
y el voceo de los dulces y crecer e inflamado usurpar el
cielo y los patios de Caracas como río desbordado
irresponsable y sordo cual los fabularios sapos
[redondos
y crecer sin pecado sin sospecha hasta la nada, solo
[la nada
en junio del 60 el día que opacamos las
[estrellas...

Alucinando con la luna

De toda índole es mi suerte
en ocasiones caminante de la luna o inmiscuido en los
[volúmenes del alma
soy rehén de día y oscilante me aproximo a mi abismo
[personal.

Solo veo el caracol repetirse en
el ovillo
al susodicho deshojarse; cada
punta laxa
el músculo nocturno

se cuece transitoria la mudez
invariablemente
todo es invisible.

Qué bello es todo lo que acaece
ser mustia y deshojada (f), luego fresca y vaporosa
[(fe).

Invariabilidad, materia móvil e inerte que me acechas
no hay lápidas para ti
mi suerte es acaecer en cada ser

mi título es la vida.

Aquí y allá me esperan los cuadernos virtuales
la poesía cuántica y el huevo de Leda; permanezco en
[la duda
del universo, y es mi voluntad encarcelar a Cronos
[en el Seno
(cárcel del alma), hópito lindero donde la duda,
[hará parir el
mito.

Creo en la fijeza del espíritu

en el Pitt del alma

Pliegues del cosmos que abren fauces oscuras y sin
[tino al navegante.

¿Podrá un payaso lanzar flores a la luna?

¿Serán simulados los locos y sus cantos?

¿Vendrá tu muerte, poesía, si nuestra voz no alcanza
[el eco?

Viajeros del espacio
abordamos la imaginación y alunizamos en cualquier
[dilema?

Solo he perseguido el abismo durante años

el deseo de estar allá me atrae como el pan de casa.

Abismo blanco de mi alma en flor, he invitado a los
["Alegres
Desahuciados" a tomar la nave vaginal y cómodos y
[fanáticos
poder olerte

perra y de la cola ladrarte
(Nave-Madre) muéstrame el celoso lado que cegó a mi
abuelo
Cupertino

Estanga cuando apostó sus ojos por mirarte las garúas

II

Paraíso mío
plégame a tu umbral
adhiéreme a tu celda de sonido
déjame entrar al corredor que conduce al jardín.
Soy el marino N° 58, Novalis me invito un té en la
[cresta de la ola.

Anónimo

Besar tus párpados al espectar el día
sentir el olor de tus riñones, la clásica sinfonía
sin nombre a partir de un concierto a eso de las 10:00
antes meridian.

Amarte en tus ex-tragos
obedecerte en tus ex-cesos.

Reina mía en el ojo lunar del perfume, hemos enterrado
un gato, algo de polvo para celebrar...

bocadillos

exhumo o exhalo en el túnel el umbral de tu asco
soñar la bendición divina en el humo áureo
despertar en los tonos del flato

acordes del fiscal de turno

bullanguera de pájaros mal sidos.

Es día, procuremos la oblación.

Optimismo negligente

¿Quién diablos sabe de un mendigo optimista?

ancla el pobre su vida en el alcohol

acude a extraños paraísos

(territorios de sal)

grandes peces duermen la siesta del sol,

bocas auspician un tímbrico instante, un haz un

[segundo

la ruptura del cristal...

burbujas, pájaros de aire y penden los árboles

y beben la noche

y sin pecado

los insectos abundan su camisa.

Polis de papel: II

Escucha hombrecito...
te enseñaron a vencer
a usar las barajas del miedo
a corroerte en el confort; anulando tus misterios,
[te hicieron
huérfano de los objetos, depredaste
la forma, y sutil abonaste las miasmas
de la ciudad.

Ea, genes proscritos
Ea, prisión edificada en las leyes
Ea,alzada de huesos, verticales hierros y humos y
[letrinas
y peste del vidrio y ahogo de armaduras y asfixiados
[corazones.

¿Quién pone en marcha al mundo?
Ganado de Subway
virus informático
suicidios colectivos
miedos soterrados.

Hombrecito debes jugar el juego
el verdadero pertenece al vacío
la solución está en el devenir
debes esperar de ti
no ser indiferente al otro.

Juega al infinito, al azar en el fondo del cero, bucea
[en lo blanco
del pozo una respuesta inusitada, extraordinaria del
"nunca jamás".

Dioscuro húmedo, el viento es el ritmo de esta nota
aguada certeza en la piel del sax
frase húmeda en la lengua del bastardo, que realiza
[logaritmos

frase húmeda o palabra Yahvé (Dadá): lla-ve que abre
[la na-da.
(Palabra presa en la página).

Polis de papel: III

En una botella se puede ver el prisma del hielo,
[la transparencia

del alma

descender una escalera y palpar el abismo

conversar con los muros de la casa

pervertir al Otro

al guardado tras el espejo.

—cuéntame otro tanto—

no ves que naufrago en la página de un libro

regreso a la superficie aturdido por el tiempo

sin nada más que ahogo y cegado por la umbría

sin nada más que asfixia y cegado por lo blanco

y esa mariposa oscura como el último beso que

[acompaña mi poema

...cuando niño los tártagos anhelaban verme verde

una hormiga me ofreció su reino; era simple y me donó

un sueño.

Fisiócrata

amo la flor y su hedentina

su corteza zumbadora y de adargas presta.

(el árbol sembrado en el abismo)

el solo árbol extendido...

Deseo vomitar

si vomito me libero.

Estas son las náuseas del viaje, el deseo de volver

(mal aliento) sospechan los cristales

(poderoso aliento) del Señor, sospechan los

[incrédulos

desciende el guarda angelical a la celda de mi voz

La calle es un organón

un corazón desangrado

el claustro de los caídos

donde desnudos de palabra

se abrigan a la nada.

Watteau

Debo esperar por todo...

desde mi primaria infame, reconozco el acertijo
que cada premisa me daba.

Por aquellos necróticos me cuelgo del deseo
en un tamarindo.

Por el bien y por el mal a retazos me han olvidado;
[los papiros
hicieron mutis.

¿Quién desearía estar en mi lugar?

Lo bello fue vano, lo vano fue insigne, lo propio
[cupo en la duda.

Tras un día hambriento las palabras se postran ante
[un diccionario,
pobres palabras, raquíticas palabras mías que serán
[olvidadas
sin menester apenas cobijen mi lumbre.

¿Quién de los malsanos
redactará mi obituario?

qué perros ladrarán nostalgia
y qué hembra uncirá aceite

y

loto a mis mejillas
qué habrá de la lira la hierba fresca de mi barrio
[en abril.

Los tártagos mudos anochecerán y es probable que algún
revólver

de vítores a la espuma

a cuenta-gotas amanece y la hormiga reanuda la
[quimera;

el sabio

se viste de paria y la venganza muchedumbre
[de cayenas;
qué pétalos
son estos que me llueven la sonrisa; las taras de mi
[abuelo
disueltas
en café ante la inmanencia de mi sangre en el jardín
[de nubes
que cruzan la piel de mis primas.
Saudade
por mi tía en el verano, a la hora del burro se
[cumplía el
hechizo
el olor a mentol que jamás abandonó, las cajas de
[filtro, la
perenne herida.

Aguardé y de las moscas aprendí a descifrar el vuelo
[elegante
sobre el pan, a danzar en las orillas del peltre.
[Payaso soy de
la quimera, no puedo más que soñar y aguardar el
[tinto con
los querubines; sosa la esperanza nos dilata, nos
[conserva para
incorporarnos "felices" en un paisaje de Watteau.

¿Quién muere tras los bordes?
en los límites de un vaso de noche
en los agachaderos públicos
abren sus ojos de garganta las persianas de la acera.
Tanto abajo como arriba
pretina de luz que ahogas tus fueros acerados.
Desde esta esquina se presume el universo.

A William Lucena

Toma

esta es mi carne, soy el hijo de Dios

ofrezco un poema, una lata

la extremaunción de los pecados.

Somos pedazos de un mundo perdido

y ascendemos cada peldaño de esta vida, cubiertos
con las bellas margaritas.

Sed

dame sed.

Burbuja

dame agua

río

...

burbuja

aliento

¿qué crimen ha cometido?

dona un trago a tu discípulo

una mujer

un pez

respirar bajo los tártagos

Poética

Nos aflige el éxodo

En la red la araña teje sortilegios

los monos se suicidan y la noche es un asco de
[preguntas

pero aún vive la probabilidad

cerebros elaboran la incertidumbre

los lobos habitan lo solo.

En la baldía tierra rezará esta sentencia.

Aspiró ser oneroso y marginó cada limosna de su
[vida; actuó

conforme

a las leyes y un perro su ladró su ida; sembró un
[árbol bajo la sombra en la cual

hoy reposa

supo ser sensato y fue recluso en su celda

aspiró ser luz y solo

acumuló: proteínas, minerales, taras y

muchas

angustias.

Pobre hombre que no aprendió de los pájaros la
[vendimia, ni

el

continuum del río

el andar del vagabundo, la oquedad
 [del mendigo
el amor sin límites

QEPD.

Ego

Amo el errar

la satisfacción de ser distinto
en cada letra
cada grito.

Caótica acontece la ternura; afectados los insectos
se visten de geishas; en cada niño hay un asesino y
cada mariposa se corresponde con la mujer que nos
habita.

Llueve verano sé pertinente y soliloco abjura de
[cada gota

Polvo-poro

poro-polvo-poro-polvo

un insecto anida en mi flema

me ama

me persuado de su olor
involucro la burbuja nube o llorantina de esta piel
hubo quien

a la flor desdijo

y con hojillas trazó meridianos, procurose el
sesgo

ser el "otro", uno mismo.

Involucro la burbuja nube

Arenisca con péndulos
en la proa del olvido.

Acérrima e inundada de un oleaje lunar
haz verter la lágrima
melodía última que
me anegas toda duda.

DE

EL LENGUAJE DE LOS DIOSES

(2004)

Mi último amor

Tomates verdes refritos, coles y ajoporros
Tuve un amor de cantina
que al caldo donaba sales
untaba las aves
guisaba potajes.
Solo el amor de una canción
más triste que Julio Jaramillo
verde de lo borracho
pimentón morado relleno.
Solo del amor piquitos
solo una ensalada de coles vinagre ajoporros
verdes tomates refritos y aquel amor de traguitos
cantando "Mi muchachita...".

*a Lourdes, "La Flaca",
por los ratos buenos*

B
O
B
Y
S
O
L
O

(conversa en el bajo)
un la de fuego pulveriza el tono.
Un cuervo equipado grazna en las teclas

C	
H	e
A	s
R	
L	p
I	u
E	r
	A

b
a
r
b
a
Se soltó el melao
un sapo admite la elocuencia de los cuervos
hervor de la timba
o Big Bang, éter del sonido.
Radiación de la onda.
La presión de bajo fondo
hace emerger la melodía.

Bombilla (I)

Bombilla

los malandros son dioses, tú les pides agua y
reverberan los pipotes en rabias y definiciones
acuosas.

Bombilla

mi curul está vacío, perdí el vicio; un año
[hace...
la duda, banca ebria de la esquina.

Bombilla

perdí la jeva, solo me queda el carnet para el
suicidio y un extraño: un pedo atrapado cual un
grito en el culo.

Bombilla

Los dioses son malandros, todas las chamas
habitan
sus narices como a la ventanas de la tv.
El himen conoce su apartaco, su residencia
personal,
en las afueras del miedo. Habitan la zona las
huestes
y malangas, las rosas y las flores comunes de
letrina.

Bombilla

Corazón de letrina, esto de ser perico, es
[un pase
al alma blanca, es conocer el color sin el
[color,
el tono es el "SER"; más allá de un juego en
[Klee
o una respuesta Kandinskiana.

Vecindad

Buen día vecino
de un arpón en la piel
ha muerto el carnero
avenida toda teatro del mundo
 sube el telón.
 Horror de los lavabos sin espejos
 donde solo es mierda, todo es mierda
 hiede a mierda —como mierda—, veo mierda,
 toco mierda.
¿Mierda del mundo por qué insistir en el hedonismo
 [si mi
espíritu es una cagada?
¿Cuál es el idioma?
 Pregúntele a Herder
 a Bello
 a Nebrija
 o al loco "Tragabalas" que propuso:
 transportar mensajes en un cacho
 un angelito con lepras
 la fiebre de las gallinas
 mi abuela atravesada por el dedo del Señor.
Tanta majadería por unos grafos sobre papel
 un poro herido
 y la fundación de una lengua.
 Ensalsa.

Tango-bar

Por merecerte cirrosis, dibujo en las cantinas

Escolopendras doradas, lenguas antiguas.

Asumo salir al encuentro:

Lluvia (duelo de Dios y la noche).

Hordas de búhos se alimentan de mis ojos.

Por blenorragia colectiva asumo el octosílabo.

La dicha me traspone a sintaxis incestuosas...

Entonces canto por Lepera

ídolo de mis hedentinas

Gardel en las pocilgas

fumándose un tango.

Danzantes los gatos ascienden los tejados

[públicos.

Quemen sahumerio

Azulillo a los ojos de los irredentos

Habita la gloria a los amantes de la noche.

Los elegidos estigmatizan sus pieles.

En honor a Licos: aquelarres, quiromancias.

El sol asoma su cabeza de lechuza

en los lunfardos

de las guitarras

copas en mi piel...

Hiéreme!!!

Mátame!!!

TANGO!!!

De botones orlados se presenta el día
de manchas el calzado, manga larga la camisa
se acerca cachondeando un jibareo
un pollito le recula
es la maña del güiro de sonar al revés
lo que hace girar a las jevas
un piropo

un besito.

Otro día de barrio.
Otra mudez esquinera.

Otro deseo de ahogarse en el ladrido;
el que canta sabe de malabarismos.

DE

OCTUBRE ROJO

(2006)

(V)

¿Cómo es eso de letras alejadas de los muros?

Los muros han decidido hablar

En tardes como esta soy cantado

Celebrado por pericias en Caracas

Catia se adorna de cotorras

La Fajardo olvida su elegancia y unos tordos de
[poderosa noche

Exhiben sin sosiego sus trajes

Ellas, las chicas me cantan...

Los árboles danzan

Tuve una novia angelical que jamás me supo decir
nada de estos los altivos, los de siempre los
fugaces árboles...

Valle mío

De cocheros

De hidalgos a caballo

Oh plazas de apestada soledad que inunda de gritos
[tus árboles...

Tardecida peste del aire que invade los nogales

Esta ignara soledumbre de no saber nada y esta novia
[mía

De Ángela filial de las plantas...

Jamás supe si eran cedros, guayabos o apamates

¿Quién sabe de las ceibas sus nostalgias?

Quién en estos verdes míos se pregunta por la dicha
[de la hierba

Caballeros de sombreros anudados a una nube
[¿Gigantes de otras tierras?

La hierba canta

Trova el aire su sonrisa

Un *ragtime*

Un tuyero

De guar güero y poesía

Buche e' café desde el guarayre

(VI)

Arenosas aguas y azafrán
Cool, What are you doing now?

Dime pila
Dime hierro
Dime árbol
Dime poesía
Dime los diretes
Los diremes
Soy Herrera Roger José
Soy un perro cristiano y castellano
Llaneza del llanero coporo
Tragaluz del taparita; sombrero orejado de un cuadro
[de Brueghel

Oh oh oh cómo aúllan los gatos
En la corte de Keops
Las damas de azur
Los igualados los creídos todos cantando "mañanitas"
Y hablando del linaje de su abuelo y su museo
[privado de narices perforadas, corazones
Conservados en alcohol, taburetes de cuero negro,
[manteles de otomanos versos
Otomanos y dientes de perro quizás babo incrustados
[con perlas y azafranes
Aretes donde el lóbulo muele la noche
Y cada seno amamanta un asesino
Cada vulva hierve como un fuelle
Es cualquier día y los nombres son como las
[inolvidables e inviolables en su esencia
Es el asombro mudo, compartimos el pan y la
[metralla, vituallas para el diablo, polvo a
los sedientos
Guitarra del diablo
Despunte memorial de los abismos

DEBO REMEMORAR LA CARNICERÍA

Debo recordar a rhnavarro@hotmail.com

Pedir permiso a Herrera Rivas; gochos de todos los
[gochismos; llaneros *in mastranti*

(VII)

Por el chico de la chipola aulló con un blues
Un aire caraqueño y caraquita de Cuarteto con todo
[y despotismo

Gloria al bravo pueblo
Que la curda se tomó...

Roger Ron
Con una aceitunita
Tarareo su canción
Gloria al loco pueblo
Perro Roger Herrera
Pepe trueno Pinzón

Día me llaman
Bicho ferroviario
Perro Hot Dog G. A. P. B.
Canción triste cancioncita
Melo.

Bordones para ti cortesía
Todos mis arpegios
Los calculados sudores de albañales viejos como
[recios fulgores

Apesta mediodía a cortesía barata
De tienda árabe donde las mariposas tienen filial en
[la Westinghouse

Apesta mariquita humilde despertar de la cadena
[alimenticia

No seas cortés ni barata, rememora a tus abuelos los
[coleópteros

Cargadores de estiércol

¿qué hacer sin ti y el aseo frecuente de las fosas
[nasales en alud del idiota?

No desesperes democracia
Canta como mis carajitas
El refinado ungüento del chimó en el poema

Ni los tigres chinos de las tapitas
Producen inobjetables erecciones
Poesía, me es grato oír tu nombre.

Pequeña oda a los cortaúñas

Los cortaúñas son inútiles
Como inútil es la vida, a menos que tras
Un arrebató
La existencia nos proponga
Ser más diestros que los abogados.
Bellos jurisconsultos de la patria mía
Poéticenme la usura
Conviértanme en sonata el cadáver de un asambleísta
¿Quién es más ladrón el verdulero de la esquina
O el hombre probo que escribe leyes en el polvo del
[desierto?
Hermosos adulantes egresados de academias donde
[aprenden a
Servir *martini dry* aceitunitas que nos narran la
[cosmópolis;
Ebrios de palacio de tanta uña que has hecho estulta
[la vida
Áureo despertar, como crear la máquina poética que
[logre
Ahorrarle los sueños

San Agustín. S.A.

Matinales por las tardes

Las iguanas vocean los crepúsculos;

Perforado

El cielo brilla

De anocheceres

Almíbar de estos días

Sin furia

En mis zapatos

¿qué de los copos verduscos
[verdolagas en vésperos
Videntes?

Se contraen las horas

Como enormes boas escapadas de delirios

Y fiebres de amarillas tarascas

O aludidos limones...

Anaucos

Catuches

Yerbamalas

Palos desmedidos de tristeza

En un tajamar

Los mohedanos

Predan el brillo

Los tejares...

Borderline

No es igual bordar a escribir
Me lo hacía saber mi abuela
Pronunciando con sus labios a malicia
E instaurando de un modo sus dedos en
Los labios del silencio.

No, no es igual bordar a escribir
Si amanece en la aguja el céfiro
El ojal en el abismo de mi mano
Las nubes cruzan el dechado
Y es normal ser miope en los barrios.

Nubes gordas como vacas
Y a la vista los anteojos muelen ayees
O tonadas
En ese fulgor no trovo
Así amanezca el día mezquino de los
Tres reyes gafos, es decir, disculpa la
[impertinencia
Un par de anteojos puede ser la diferencia
Entre una democrática bala y una bala demócrata
Adoro esta sandez
Esta sin lugar
Ganas de coser el gigantesco cierre de la noche
Y la azulada ley parta los lápices y le borde la
[camisa
Al loco.

La flor y la pena

Hecha cadáver la otrora maravilla

Hace huestes el jardín

La mano pide
Y sin tacha el desaire aflora

En la pena
En una pena
Es una pena

Semejante redil de los espinos...
La mano da.

Y el corazón seguro criba de pena...

Buen día estrella oscurecida

Good morning starshine...

You were a love...

Pensar en el caligrama

Desnudar el caligrama

Meditar cada rasgo de mí

Tensar el arco y saberse mudo

Como el arco

Sabio como el arco

Antes de invadir la nada...

Mucho antes...

Antes...

Corrupto

Li Po

Advierte en epístolas

Que el alma habita en un palacio de heno

Mientras la avaricia hospeda en sueños de plata.

De tal suerte

Sólo nos queda desnudar el alma

No sin antes resguardar bajo llave

La avaricia.

Arco

Es simple

No te dejes timar

Por el arco

No presumas de tu fuerza

No te obstines en dar en el blanco

Recuerda que es de necios la porfía

Limpia tu alma de toda flecha...

Autorretrato

Me parezco mucho
A lo que digo;
Y, si doy un golpe
Quiero saber del regreso

Causa y efecto del estrago
Deseo saber y pregunto
Ex profeso

Del regreso de la rabia
Si hay presupuestos
Si son sólo opiniones o conceptos
Yo sólo quiero saber del golpe
Si alguno se atreve a recogerlo...

Amor propio

No bebo con hombres que no respete
Es mi poética, y a partir de este momento
No gasto bengalas en falsos circos
Ni procesiones en viudos muertos
Que me ponga a prueba la existencia
Denme un tenor

Una lira
Y un vino grueso
Y rojo como la lava
No aquerencio a falsos leguleyos
No acepto en mi mesa la vendimia vestida
De efebo
Ni parnasos
Ni maricas
Ni viejos fofos del infierno
Sólo quiero Carmelitas viandantes del tableau;
[hombres rudos de hacer,
Y del verso
gente de a de veras
No muertos
Que hacen sus muecas como títeres de hueso
No bebo y no obligo
Me mantengo fuera de las mesas
Y en mi vino no acepto una mustia
Presencia hostil
O insurrectos
Harto estoy de los comedidos burócratas y tinteros
Harto de parlanchines que su vida no arriesgaron
Ni en jergas ni en castillas ni en lances ni damillas
No bebo con hombres que no respeto
Para ahorrarme escupir sobre sus yelmos
Tristes, pobres hombres vueltos nada,
Hechos miedo.

Florecillas

Sobre el lenguaje de las flores
A decir verdad, la voz de la violencia.
He participado democracia en tu fraude de vitrina
He hecho de mono los días de elección.
Seguido tus pasos al no desear la mujer de otro
Que sí se cogió a la mía.
Amo tus ardores
La plausible significación de la piel.
Gordos generales que jugaron de niños a cortar las
[manos de los campesinos
Y ahora fulguran como héroes en las páginas de la
[revolución.

Te amo demos y tú lo sabes
Me has visto perdido en tus orfismos;
Muéstrame tus muelas y tus filos.
Sedúceme con tu oro y el nácar de tu bípeda
Quiero ser de ti
Anunciar los comerciales
La lotería o cualquier cosa que se parezca a nada.
ENTREVÍSTAME
Pregúntame una estupidez
Ponme en ridículo repitiéndome como un loro cada vez
[que salude
Hazme un mito
Y perdona mis pecados que son menos
Comparado al vejestorio que se reúne a buscar el
[perdón en los clubes de esposas
Judías; madres de generales en retiro; o damas de la
[sociedad secreta flor de Guinea
Que tiene en su haber el propósito de ser morales y
[correctos ante cualquier tentación
Y en las noches se orinan en la cama proyectando su
[buenaventura a la perdición.

Hombres rectos
Como los suyos
Es lo que desea el cristiano.
Gente tan honesta como una moneda de heno
Prepárate un trago y celebra con vituallas
Todo tu circo y felonía
Siempre te daré mi voto, democracia.

(IV)

Al día loco
que se escapa y su
pisada
hiede a paladar en nuestras ansias...

Somos bosques
bosques y vituallas
de un cambio no acontecido;
un payasito de turno
y su gendarme en el disfraz de abismo.

Somos bosques
que amanecen
y, un día penetra un barco
en nuestros cuerpos.

Viejos trenes
cargados de lágrimas.
Tanto mal
tanto excedente
tanta abulia
y las cenizas bordan un cielo de nostalgias
parecido a una batalla
donde dioses y héroes
deciden
quién sella el papel con los mortales.

(V)

Somos bosque bosques blancos
que desplazan

emociones y recuerdos
de altos follajes y penumbras

de diáfana transparencia
vistiendo nuestros miedos.

Sueños, somos sueños de bosques
bosques somos erectos
posibles insurrectos.

Ante la mano blanca somos bosques
de una nube

versos y hojas entramadas
en la irreductible mirada de la tarde.

Bosques, bosques somos
apacibles
ateridos

dados a verdear por los espinos
blancos somos
grises de brumas

inflamados de nostalgias como la Normandía ante las
[aguas;

la Elisa
afanada en su almohada
de montañas de Mantillas afiebradas.

Herreraaurorarivasnavajamellaman

Herrera aurora navaja sed

Me llaman

Aúllo como un blues

Día me llaman

Letra me llaman

Herrera Rivas Roger José mala pata

Me llaman

Las niñas me llaman

Los árboles danzan

Y las hierbas solazadas cantan

Un ragtime

Un tuyero

(II)

Un golpe seco como un ron

O prístino como el miche

Ladino

Marrón

Pendenciero

No me digan cocuy si soy lucero.

Un tuyero

De guar güero y poesía

Gargarismos académicos / buche 'e café desde el
[guarayre a los abismos.

Buche 'e café Gagarin haz de tu cohete un sustantivo.

Salivazo negro de los cipos

La colada clara de canelo

Como zambo el güiro y los anhelos

Tuy

De guar güero y poesía

Sin leyes

Arenosas aguas y azafranes.

Cool, are you doing now?

Dime pila dime hierro

Dime los diretes

Dime árbol o poesía

Los diremes

Somos bosques number dos

Somos bosques

Bosques verdes de enjambres

En el émbolo

Frugal de la lluvia

Días desesperados

Anegando de cólera el

Estío

Los trigos hendidos apagados como cuarzos

Las márgenes de oro del olvido

Somos bosques

(bosques verdes de ilusiones)

Transparentes y muchos

Nos abordan las quimeras

Y el cielo se abre al

Suicidio

Como una rama rota

Como un grito.

Autorretrato

Soy hombre de pocas palabras
Le huyo al desafuero
He recibido la burla con o sin lisonja
La necesidad es mi delito...
Una carcajada entra

Intrépida sonora

Barcos, barcos, buques blancos
Que huyen del ocaso

Que se hace vítreo transparente opalino
Y boreal en mis sentidos curvos
Sumidos en la aurora tímida y feraz

Que me anuncia...

Lira

A Belkis Perdomo

... un antiguo anhelo...

Mis viejos poemas
no saldrán jamás a flote
se ahogarán en su aleteo hacia la luna
lo aseguro, se ahogarán en su nado
de batracios fríos como mole de algodón
Mis viejos poemas ya viejos y cansados
hastidados de la inquina
en diamantinos formoles ahogados
voluptuosos de ópalo y mercurio
mendicantes como el universo
no sabrán de la arena ni del cuerpo en la memoria
espejos bostezados de egoísmos
cal de los decires y la piedra
ignorarán toda miseria
o de la memoria postergada en el desvelo

CUERPO

cuerpo dame poema
muéstrame la furia de las olas
en el vidrio de la muerte salvaje como el ámbar de
la vida

Que il q cest?

Poem la letre il parole

Mi viejo poema. Líquido vital
vivaz como la muerte
inaugura cada acero en mi oído trasnochado
alucinando la

estibada; la nada toda soterrada

la caída del espejo

el fulgor desasistido

Versión digital
República Bolivariana de Venezuela
Caracas, julio de 2021
a 200 años de la victoria de la Batalla de Carabobo



Roger Herrera (Caracas, 1962)

Poeta, actor, artista plástico y ensayista. Desde su juventud se ha dedicado a investigar el potencial de las artes en la periferia del *statu quo*, desde una perspectiva irreverente y desadaptada aunque siempre apegada al rigor y la disciplina de la cavilación y el estudio. Se graduó en la mención Arte Puro en la Escuela de Artes Visuales "Cristóbal Rojas", luego realizó la licenciatura en Teatro, mención Actuación, del Instituto Universitario Iudet y el posgrado en Gerencia Cultural en la Universidad Simón Rodríguez.

Ha publicado los libros *Fragmentos* (1988), *La crin de Dios* (1996), *Desadaptado* (2000), *Apuntes sobre el teatro y su doble* (2001), *Elegías a Wölfling* (2003), *El lenguaje de los dioses* (2004), *Yo, solo Dios* (2006) y *Octubre rojo* (2006). En 2003 ganó el Premio "Tomás Alfaro Calatrava", mención Bienal Literaria.

"Una "antología bruta" de Roger Herrera supone dos criterios que parecen ser determinantes en la propia actitud y vida artística de nuestro poeta: el de su producción de obra como proliferación incesante; el de la transversalidad del aullido -es decir, la pulsión salvaje- que se apodera de los lenguajes artísticos en una violación amorosa de sus normas. Lo bruto de un arte o una poética consistiría en el cruce impuro entre la espontaneidad y la erudición, entre la calleja y la academia, entre la literatura y la navaja, entre el susurro y el vocerío, el camino interior y la vía pública. La presente síntesis quisiera seguir esa zanja a través de esta poesía sutil y ruda, delicada y grosera, violento y erótico empoderamiento arrabalero de los cultismos".

J. A. Calzadilla Arreaza

